

Memorias de eclesiásticos catalanes del siglo XX

Albert MANENT

Un artículo mío en «La Vanguardia» (10-V-1998) fue la causa de que el director del «Anuario de Historia de la Iglesia» de la Universidad de Navarra me pidiera que ampliara mi breve información e intentara ofrecer una panorámica de todo el siglo XX sobre la misma cuestión.

Es evidente que los clérigos, y mucho más los obispos, son muy remisos a escribir memorias. El caso del cardenal Tarancón que, por cierto, fue obispo de una diócesis catalana (Solsona), es muy excepcional. En cambio, abundan los sacerdotes que escriben literatura, especialmente poesía. Pero ese sería otro tema mucho más amplio.

Confieso que acepté la petición, sabiendo de antemano que me lanzaba a una búsqueda temeraria. Durante un siglo, a lo largo y a lo ancho de las ocho diócesis catalanas, centenares de sacerdotes se han movido en el meollo o en los aledaños de la cultura, sea erudita o popular, la han impulsado y han participado como escritores —poesía, teatro, libros de piedad, historia, teología, ciencia, incluso política, etc.— en la inmensa bibliografía que se ha generado en Cataluña durante cien años. De ahí que los casi cincuenta libros de memorias que intentaré reseñar sean un capítulo pequeño de esa gran contribución eclesiástica a la bibliografía catalana, ya sea en catalán, la mayoría, o en castellano. E incluso contamos con un libro de memorias en francés. No obstante, me excuso ante investigadores y eruditos por mi temeridad, porque creo que es muy fácil que, por desconocimiento, generalmente al tratarse de obras locales, haya olvidado otros títulos, sobre los cuales agradeceré cualquier información.

Memorias de sacerdotes, escritores relevantes

El canónigo **Jaume Collell**, confidente del poeta Verdaguer y del obispo Josep Torras i Bages, escribió tres libros de memorias en los que, curiosamente, no explica ninguna de sus campañas en favor del regionalismo católico, ni sus polémicas religiosas y culturales, que tanto le caracterizaron, hasta el punto de que sea muy conocida aquella anécdota de cuando leía ante la reina regente (Jocs Florals de 1888) un inflamado poema catalanista, y se oyó comentar al ministro de la guerra: «Este canónigo no llegará a obispo».

Albert Manent

Collell publicó sus recuerdos de la primera infancia: *Memòries d'un noi de Vic* (Gazeta Muntanyesa, Vic 1908) donde describe a sus abuelos, el paso de las estaciones, los juegos infantiles... La obra ha sido reeditada en 1996 por el Patronat d'Estudis Osonencs (Vic).

Luego vino *Del meu fadrinatge* (Biblioteca d'autors vigatans, Gazeta de Vic, 1920), donde el autor se siente ya *cives ausetanus* y desgrana sus recuerdos de la guerra de Africa, en la época del general Prim, del Círcol Literari de Vic, de los Jocs Florals, de la Revolución de 1868, etc. *Efemèrides dels meus 50 anys de sacerdoci* estaba en la imprenta en 1936 cuando sobrevino la revolución iconoclasta. Collell había muerto, pero sus papeles acabaron en la hoguera anarquista. La obra quedó en la imprenta sin encuadernar y se editaba con una novellita, *El rei del Taga*. En 1939 el libro se terminó en silencio con fecha de 1938 y no se encuadernó y divulgó hasta la llegada de la democracia. Como es sabido, el catalán en 1939 fue prohibido, excepto en el ámbito familiar y privado. Las *Efemèrides* constituyen una auténtica cronología de su vida sacerdotal y llegan hasta 1924.

La minyonia d'un infant orat (Les Illes d'Or, editorial Moll, Palma de Mallorca 1935) de **Llorenç Ribes** es una deliciosa joya literaria. El autor fue un humanista mallorquín, que vivió y publicó durante muchos años en Cataluña e incluso tradujo la *Eneida* en verso catalán y editó tres volúmenes sobre los santos catalanes. En un estilo bordado, con rebabios de un bello modernismo literario, y una gran riqueza de lenguaje popular, Ribes recrea el mundo de la escuela, la familia (tenía tres tíos: uno rabelesiano, otro volteriano y el tercero era místico), nos transmite sus vivencias religiosas juveniles (el canto de la Sibila, por ejemplo) y nos acerca al monasterio de Lluc...

J.M. Llorens i Ventura fue maestro de capilla de la catedral de Lérida y, por su prestigio popular, no fue perseguido durante la guerra por los extremistas. En 1939 se exilió, pasó estrecheces y sería profesor en el seminario de Montauban. Publicó, bajo el pseudónimo de Joan Comas, el libro polémico *L'Església contra la República espanyola* (Toulouse? s.a.1960?) donde atacó el cardenal Gomá por su beligerancia, antes y después de la guerra civil, y defendió la memoria del cardenal Vidal i Barraquer. Cabe decir que el libro está mal escrito y no tiene rigor histórico. En 1968 se publicó en Francia la edición castellana de la obra. En cambio editó *La meva Tarragona* (Edicions Mirador del Pirineu, Andorra s.a.1961?) que constituye un bello retablo de una sociedad idealizada y ritual con los mejores recuerdos de la infancia.

Antoni Griera fue un discutido filólogo, que publicó un diccionario de la lengua catalana (que llamó *tesor*) en muchos volúmenes. Sus *Memòries* (Instituto Internacional de Cultura Románica, Sant Cugat del Vallès, 1963) contienen muchos breves capítulos, sobre todo de su vida como lingüista, muy relacionado con colegas extranjeros, pero también relata sus relaciones con el Institut d'Estudis Catalans, del que fue expulsado, y hace hincapié en sus peripecias durante la guerra civil, cuando fue salvado por la Generalitat y pasó a la zona franquista. El conjunto defrauda por el carácter superficial de lo que explica, a veces apuntado telegráficamente, y por algunos juicios muy injustos.

Les meves confessions (Impremta Algueró i Bages, Tortosa 1965), fue una obra que estuvo entretenida durante años por el obispo, Manuel Moll, furibundo franquista y españolista, que no quería que mosén **Joan Baptista Manyà**, que había publicado varios volúmenes en latín de teología (*Theologumena*) publicara un capítulo sobre las razones de por qué

escribía en catalán. Se trata de una narración vigorosa, donde el hombre de fe y de profundo estudio se complementan y dan la imagen de un asceta, sabio piadoso, que publicó en catalán y castellano y latín unas veinte obras de teología, filosofía o ensayo. El capítulo sobre la guerra civil es especialmente importante porque en 1938 el SIM (Servicio de Información Militar) le interroga largamente y le pregunta si era verdad que en Tortosa le llamaban «el obispo de las izquierdas», significando que su libertad de espíritu le permitía tener amigos en todos los bandos. En 1983 apareció una segunda edición, ampliada, que levantó polémica en los sectores integristas de la diócesis.

Ciment Forner, de la diócesis de Solsona, es ya un escritor acreditado, especialmente como poeta lírico: paisaje, intimidad religiosa y sátira, a la manera de los clásicos, componen su obra poética, de la que se han publicado tres volúmenes de *opera omnia*. *Un llarg hivern a Castellar de N'Hug (Diari d'un rector)* (Columna-Albi, Barcelona 1966) es a un tiempo un diario espiritual y literario, con elementos valiosos de crónica del día a día de un párroco en un pueblo perdido en el Pirineo, pero famoso por los concursos de perros pastor. Escrito en 1956, el dietario trasciende no sólo por las reflexiones del autor sino por las descripciones paisajísticas y los comentarios sobre literatura, y está escrito, por otra parte, en un estilo convincente y bello.

Antoni Bach i Riu, de la diócesis de Solsona, es un investigador de la historia de la Iglesia local y de la comarca y un conocido medievalista. Se ha destacado por la edición de historias locales. Su obra *Retalls d'una sotana* (Abadía de Montserrat 1997), amplía una primera y semiprivada edición de 1956. El libro es una espléndida, detallada y emotiva radiografía de la vida religiosa, social y de la cultura popular en los años 1940-1970 en la diócesis, tan rural, de Solsona.

Memòries d'un escolà de la Guia (Centre d'Estudis del Bages, Manresa 1998) es el primer volumen de una trilogía de un sacerdote erudito, **Josep Maria Gasol**, antiguo archivero de la ciudad, que ha publicado unos veinte libros, especialmente de historia local y eclesiástica. Evoca los recuerdos de infancia y del ambiente del seminario. También los crímenes de la guerra civil, sobre todo la persecución religiosa, y el clima anticatalanista a partir de 1939. Excelente escritor, mosén Gasol revive además la historia de la época y de Manresa.

La Guerra Civil

La hecatombe, iconoclasta y sanguinaria, del alzamiento militar y la consecuente revolución anárquica en la calle tuvo como blanco preferente a la Iglesia que algunos grupos, especialmente los anarquistas, se propusieron eliminar de raíz. En Cataluña fueron asesinados unos dos mil quinientos sacerdotes, religiosos y religiosas. Entre los que consiguieron huir, a menudo protegidos por la Generalitat, algunos hilvanaron sus recuerdos e incluso los publicaron. Pero la odisea fue tan terrible y la reconstrucción de parroquias tan urgente, que la mayoría no dejaron testimonio escrito de su caso personal. Es curioso que en los años cuarenta y cincuenta a penas se publicaron libros de memorias de clérigos catalanes. Y algunos, puesto que habían escrito su relato en catalán, tuvieron que dejarlo inédito, hasta que (no siempre) aparecieron treinta o cuarenta años más tarde, ya póstumos en su mayoría.

Albert Manent

El sacerdote y poeta en catalán, afincado en Sabadell, **Camil Geis**, editó en Francia los recuerdos de los primeros meses de la feroz persecución: *L'enfer sur la terre et Dieu partout* (Avignon 1939).

El jesuita **Joan Guim** editó, recién terminada la guerra, el opúsculo *De escondrijo en escondrijo hasta la liberación: relación de lo ocurrido al padre Juan Guim durante el Glorioso Movimiento Nacional* (Imprenta Comas, Barcelona 1940?).

El conocido escritor eclesiástico de Tarragona **Miquel Melendres** publicó *El martiri de no ser màrtir* (Editorial Casulleras, Barcelona 1955) donde explica que la revolución le encontró en el Pirineo y luego cuenta los avatares que tuvo que sufrir antes de poder pasar la frontera desde Figueres. Lástima que la narración vibrante se esmalte con un exceso de sentimentalismo y se trufe con demasiadas citas religiosas, no siempre afortunadas, que pretendan dar más relieve a una terrible odisea.

El jesuita **Isidre Grífol**, que parece que fue el confesor de Lluís Companys, presidente de la Generalitat, cuando estaba en capilla para ser fusilado (1940), publicó sus recuerdos de la revolución, entre julio y diciembre de 1936: *A los veinte años de aquello* (Editorial Balmes 1956).

Joan Baranera i Mir, párroco de un barrio agrícola de Badalona, narra en *Odisea de un sacerdote* (Lloret impresor, Badalona 1965) la azarosa vida que tuvo que llevar, acosado como una bestia, tiroteado, de pueblo en pueblo, y viviendo muchos meses en cabañas dentro del bosque. Hizo de mozo de labrantío y su refugio más seguro fue el Montnegre. Escrita con garbo la obra es más viva y emotiva que cualquier novela.

El sacerdote de la diócesis de Lérida, **Jesús Arnal**, de origen aragonès, publicó *Por qué fui secretario de Durruti* (Edicions Mirador del Pirineu, Andorra 1972) y explica la increíble historia de un clérigo que consiguió la confianza, en plena guerra, del temible dirigente anarquista.

También en 1972 **Josep Franquesa i Aliberch** publicó *Reports biogràfics d'en Pere de la Pipa* (Imprenta Anglada, Vic), que es una biografía dialogada de mosén **Pere Viñas i Corrius**, sacerdote de la diócesis, que se hizo célebre durante la guerra civil porque iba de masía en masía con un saco al cuello y aire de vagabundo llevando los elementos para poder celebrar misas clandestinas.

Poemes, diaris i altres escrits (Família Gendrau Tuyet, Berga 1976) recopila, con prólogo de mosén Josep Armengou, la poesía y el dietario de guerra de un diácono vicense que, huyendo de la persecución, fue fusilado en la provincia de Santander en enero de 1937. Espíritu selecto y profundo y buen literato, su obra quedó truncada.

Mosén **Josep Sanabre** fue un conocido historiador y archivero del obispado de Barcelona. Durante la guerra se salvó, amparado por la Generalitat, y fue el brazo derecho del vicario general Josep Maria Torrent, quién montó una gran red de Iglesia clandestina¹. Su

1. Puede consultarse mi libro, publicado en colaboración con mosén Josep Raventós, de la diócesis de Tarragona, *L'església clandestina durant la guerra civil. Intent de restablir el culte públic* (Abadia de Montserrat, Barcelona 1984).

breve texto *Sanabre: diari de guerra*, fue publicado en Barcelona en 1979 y en edición privada por mosén **Joan Galtés i Pujol**.

L'acció de Déu en temps de persecució (Gràfiques Suriol, Barcelona 1979) es un opúsculo de mosén **Pau Vives i Mases**, reproducido en *La persecució religiosa a Catalunya*, y que ya hemos comentado.

En 1984 el benedictino **Ricard M. Sans** publicó *Episodis viscuts* (Abadía de Montserrat) que son sus recuerdos de la persecución religiosa.

El benedictino **Josep Massot i Muntaner** publicó, con el subtítulo de *Testimoniatges*, un conjunto de testimonios bajo el título de *La persecució religiosa a Catalunya* (Abadía de Montserrat 1987). Prologado por mí mismo, contiene textos memorialísticos de un cartujo (anónimo), del benedictino Pacia Garriga, del capuchino Nolasca Rebull, del canónigo de Tarragona y arqueólogo Josep Serra i Vilaró, del sacerdote de Barcelona Pau Vives i Mases (ya publicado como opúsculo anteriormente), del clérigo de Tarragona Magí Monyarch i Roig, el ya citado diario de Sanabre y el testimonio del sacerdote gerundense Damià Estela, que luego sería rector del seminario. La variedad y la intensidad de los testimonios dan a esta obra un valor especial.

Joan Marquès i Suriñach, prebitero de Girona, publicó *La força de la fe a Catalunya* (Editorial Pal Verd, Girona 1987) donde entrevista a diversos sacerdotes quienes explican especialmente sus vivencias de la guerra civil: Eduard Castelltort i Sala i Antoni Torner i Claramunt, de la diócesis de Barcelona; Llorenç Costa i Riera, Pius Masvidal i Juanhuix, Josep Oriol i Clos, Antoni Riera i Codina, de Girona; Antoni Llorens i Solé, de Solsona; Vicenç Nolla i Gili y Adolf Pascual i Anafat, de Tarragona; Salvador Alart i Sala y Enric Serrat i Mola, de la Seu d'Urgell; y Ramon Vila i Pujol, de Vic.

De **Pere Tarrés**, antiguo dirigente de la Federació de Joves Cristians y médico, que luego se hizo sacerdote y tiene incoada la causa de beatificación, se publicó *Dietari de guerra* (Abadía de Montserrat 1987), espléndido dietario espiritual y de excelente factura literaria.

Tres seminaristas tarraconenses durante la guerra civil (**Salvador Martí i Granell**, **Marcel·lí Martí i Martí** i **Marcel·lí Robert i Cendra**) fueron encarcelados y en *A dos passos de la mort* (Gràfiques F. Mercadé, Torredembarra, Tarragona 1988) explican sus terribles vivencias.

El *Dietari de guerra. Berga 1936-1939* (Ateneu d'Avià 1990) fue encontrado casualmente en la parroquia hacia 1988, escrito en los márgenes blancos de una obra de Jacint Vilaradaga, *Efemérides bergadanas*. El autor era mosén **Francesc Rodergas**, beneficiado de Berga, que llevó una vida discreta en aquel trágico período; daba clases de inglés y celebraba alguna misa clandestina. De estilo sencillo, el dietario revela la calidad de la fe de su autor.

Mosén **Ramir Viola i González** en *Memòries de planes viscudes (1936) o un juliol que ha fet història* (Imprenta Mariana, Lleida 1993) recoge los recuerdos de guerra de sacerdotes de la diócesis: Herman Miret i Mateu, Jerónimo Ortiz i Sistach, Manuel Pere i Gómez, Josep Portal i Farré y Miquel Queralt i Mirada.

Jaume Santcrisòful i Ballaró en *La guerra civil a Montclar (memòries). 1936-1947* (Ambit de Recerques del Bergadà, Berga 1996) recoge también parte de la historia del pueblo de la diócesis de Solsona.

Albert Manent

Un temps, un poble, un home (Ajuntament de la Pobla de Claramunt 1996), de **Pere Bosch**, mezcla elementos costumbristas con un dietario de la guerra civil. La obra fue recopilada por Marta Bartrolé e Isidre Surroca.

El que hoy es obispo emérito de Vic, **Ramon Masnou i Boixeda**, publicó recientemente parte de su dietario de guerra: *Hores de recolliment* (Patronat d'Estudis Osonencs, Vic 1996). Vivió muchos meses escondido en la habitación camuflada de una masía. Es un libro muy espiritual, que rezuma zozobra y sufrimiento.

Otro sacerdote de Tarragona, **Lluís Cullaré i Quixal**, vivió escondido en las montañas de Prades casi toda la guerra y dejó un testimonio: *Persecució i martiri a muntanya* (Impremta Requesens, Montblanc 1996), que comprende del 18 al 31 de julio, cuando estuvo oculto en Farena.

Episodios del franquismo y posturas sociales

Centrados casi exclusivamente en lo social están obras como *Diari d'un any de peonatge* (Abadia de Montserrat 1975) de mosén **Pere Relats**, descargador en el mercado del Born, que murió en un desgraciado accidente.

El jesuita **Josep Ricart i Oller** publicó una obra de memoria colectiva sobre las parroquias de Sant Llorenç i Sant Cristòfol, de Terrassa, que en la etapa final del régimen de Franco contó con párrocos, coadjutores o religiosos de parroquias vecinas que participaron activamente en las luchas sociales e incluso políticas. Con prólogo de A.C. Comín, la obra se titula *Egara. Una parroquia obrera bajo el franquismo. 1963-1977* (Editora Pedagógica del Vallés, Terrassa 1979). Al grupo estuvieron vinculados los mosenes Sánchez Bustamante, Garrit, Daura y Rofes, los dos últimos secularizados.

Josep Dalmau publicó *Catalunya i l'Església en el banquet dels acusats (el T.O.P. a porta tancada)* (Editorial Pòrtic, Barcelona 1980). Recoge en crónica detallada dos juicios, uno de 1965 y otro de 1969. En el primero se acusaba a mosén Josep Dalmau i Oliver y a tres seglares católicos, muy conocidos, de ser los inductores de la recogida de firmas contra las torturas de que había sido objeto Jordi Pujol en 1960 por dirigir la campaña contra Luis de Galinsoga, director de «La Vanguardia» que había insultado a los catalanes. Y los encausados en el segundo juicio fueron otra vez **Josep Dalmau**, los clérigos **Ricard Pedrals** y **Antoni Totosaus** y el capuchino **Jordi Llimona** como dirigentes de la manifestación de sacerdotes (1966) protestando contra nuevas torturas al estudiante Joaquim Boix.

Josep Bigordà, Albert Manent i Roser Bofill reunieron en *Església i país* (Enciclopèdia Catalana 1996) dos largas entrevistas con mosén **Joan Batlles** y mosén **Joan Alemany**, figuras importantes de la Iglesia de Barcelona como vicarios episcopales en una época eclesialmente creadora, entorpecida por la dureza del régimen. Mosén **Antoni Pladevall**, de Vic, sabio erudito, autor de un manual sobre la historia de la Iglesia de Cataluña, fue objeto de un retrato literario, completado por su bibliografía, muy extensa.

Mosén **Joan Subirà** publicó una serie de entrevistas a Josep M. Bardés, Josep Bach, Josep Dalmau i Oliver, Leandre Gassó, Isidre Gomà i Civit, Josep M. Juncà, Salvador No-

nell, Ricard Pedrals, Pere Ribot, Antoni Torner, Joan Tusquets i Josep M. Vidal i Aunós. Todos ellos tuvieron un papel apostólico destacado en el período franquista, desde diversas posiciones, y la mayoría fueron párrocos. Las breves y sabrosas entrevistas son una excelente radiografía de un clero muy vario y celoso de su misión. Destacan en algunos casos los problemas políticos, como cuando mosén Juncà dió permiso para que en su parroquia se hiciera la primera reunión de la mítica Asamblea de Catalunya (1971). La obra se titula *Capellans en temps de Franco* (Editorial Mediterrània, Barcelona 1996).

Mosén **Salvador Cabré i Puig**, que estuvo muchos años como párroco en una ciudad tan compleja, socialmente y políticamente, como Santa Coloma de Gramenet, ha publicado *Diàlegs d'un rector* (Editorial Mediterrània, Barcelona 1998) donde mezcla memorias, con documentos pastorales, luchas político-sociales, etc.

Inmerso en los conflictos político-sociales que conllevaba el franquismo, mosén **Oleguer Bellavista** (secularizado hace unos diez años) ha publicado *El ble que fumeja* (Editorial Claret, Barcelona 1998), memorias de un sacerdote de acción, que fue párroco de suburbio, especialmente en Cornellà (Barcelona), consiliario de movimientos de Acción Católica y director de la revista «Correspondència», de sacerdotes progresistas, inmersos en un mundo social.

También las memorias dialogadas de **Ernest Albert**, *Mossèn Joan Cortinas. El pare Botella* (Parroquia del Bon Pastor, Barcelona 1993), que explica la vida de un apóstol social, que creó la parroquia suburbial (que ha editado la obra) y luchó por hacer viviendas sociales y dar fe y esperanza a muchos desheredados.

Travesuras de seminario, párrocos rurales, obispos autojubilados...

Mosén **Joan Puntí i Collell**, de Vic, muy allegado al Foment de Pietat Catalana, publicó *Memòries d'un panissaire* (Foment de Pietat, Barcelona, 1952), que recogen sus recuerdos, a veces jocosos, de «La Panissa», nombre con que era conocido el seminario menor.

Mosén **Joan Subirà**, bajo el pseudónimo de Guillem del Món, publicó *La Traca* (Editorial Claret, Barcelona 1983), con el subtítulo de «trapelleries seculares d'un seminari pre-conciliar».

Otro párroco, que ha llevado una extraordinaria línea de pastoral rural y ha publicado varios libros de espiritualidad, es **Josep Rovira i Tenas** que publicó *Temps de tardor. Converses amb un capellà retirat* (Editorial Claret, Barcelona 1986), donde explica su vida y hace muchas reflexiones pastorales y comentarios bíblicos.

Mosén **Salvador Nonell i Bru**, que estuvo en el Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat durante la guerra civil, ha publicado varios libros sobre la guerra, sacerdotes mártires, etc. y ha resumido sus experiencias en la obra *Quaranta anys de rector rural a la parròquia de la Gornal i Clariana* (autoedición, Mataró, 1994). En realidad se trata de su dietario, ampliado, donde un historiador encontrará muchos elementos de la pastoral tradicional.

Albert Manent

Un sacerdote de Vic, vocación tardía y maestro, **Ramon Vidal i Pietx**, ha publicado ocho volúmenes reducidos de *Memòries d'un vell infant incorregible* (Imprenta Moderna, Centelles 1983, 1984, 1985, 1987, 1988, 1989, 1994 y 1995), donde explica sus peripecias con muchos detalles vivos de la época y un estilo sencillo y eficaz.

Lluís Saragossa explicó toda su vida, con acento especial en los episodios de la guerra, en *Records de la meva vida* (Institut d'Estudis Tarraconenses, Tarragona 1993).

Julián Sesmero Ruiz en *Confessions d'un bisbe que no ha volgut ser-ho* (Abadía de Montserrat 1993) ofrece una larga entrevista con el ex obispo de Málaga, monseñor Ramon Buxarrais i Ventura, que dimitió porque se sintió demasiado acosado por la Nunciatura y decepcionado, en parte, porque el Concilio en su aplicación encontraba muchas cortapisas. Ahora es capellán de una residencia de ancianos en Melilla.

Maria Teresa Pous i Mas en *Ballarín, retrat d'una vida* (Club editor Barcelona 1993) mezcla biografía, autobiografía y entrevista. Ballarín, sacerdote de Solsona, es muy conocido por alguno de sus libros de los que, por ejemplo, en *Mossén Tronxo* hace una cierta caricatura del párroco rural, y del que se han vendido más de cien mil ejemplares.

Un ex monje de Montserrat, que no volvió al convento después de la guerra civil y ejerció como sacerdote diocesano, **Narcís Xifra**, a parte de otros libros, también autobiográficos, sobre su paso conflictivo por Montserrat, en los que ataca despiadadamente al abat Escarré y al grupo que, según él, pilotaba antes de la contienda civil, publicó *Confessions d'un ex-monjo de Montserrat* (El Llamp, Barcelona 1991), donde resume su vida y reitera sus obsesiones con interesantes referencias a escritores catalanes en el exilio.

El gran refús (Editorial Claret, Barcelona 1994), de **Carles Cardó**, es el capítulo que permaneció inédito desde que se publicó en Francia el libro del que fue canónigo de Barcelona, entonces exiliado en Suiza: *Histoire Spirituelle des Espagnes* (Aux Portes de France, Paris 1946) contra el alzamiento militar de Franco. Este capítulo contiene muchos elementos memorialísticos que ayudan a clarificar las luchas entre integristas y «liberales» en la Iglesia catalana de los años veinte y treinta y durante la guerra civil.

Y quedan memorias inéditas, como las del antiguo vicario general de la Seu d'Urgell, **Gregori Creus**, en prensa; el diario de guerra de mosén **Josep Armengou**, de Solsona, el nacionalista radical que editó clandestinamente *Justificació de Catalunya*, y varias, entre ellas las de un abad, de monjes de Montserrat.

El capítulo de memorias de eclesiásticos se cierra provisionalmente porque estoy seguro de que en poco tiempo aparecerán nuevas obras, publicadas o inéditas. *A suivre...*

Albert Manent
Generalitat de Catalunya
Plaça de Sant Jaume
E-08002 Barcelona